

ALVARO MARCHESI / CATEDRÁTICO DE PSICOLOGÍA EVOLUTIVA Y DE LA EDUCACIÓN EN LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

## “Los profesores y las familias tienen que colaborar para superar el desánimo”

FERNANDO LÓPEZ BEJARANO

**A**LVARO MARCHESI (Madrid, 1948) habla ordenadamente y con pasión no disimulada, de todo cuanto se refiere a la educación. Algo tendrá que ver que esté considerado como uno de los más prestigiosos expertos en fracaso escolar. Una de sus últimas tareas ha sido dirigir un estudio sobre el uso de las bibliotecas escolares que habrá sido presentado mientras se imprime esta entrevista. Por deferencia al patrocinador del estudio, la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, se excusa por aplazar sus observaciones sobre el informe, pero adelanta que han recomendado al Ministerio de Educación que la nueva Ley recoja que todos los alumnos dediquen un tiempo obligatorio a la lectura en cada una de las asignaturas. “Una de las reformas que más ayudaría a la educación española sería incorporar actividades lectoras a los alumnos desde los 6 años en todas las materias. Parte de los contenidos deberían aprenderse leyendo; hay que asumir que la lectura forma parte del tiempo educativo normal”.

**¿Se podría hablar de una buena educación y una mala educación?**

Se podría hablar, pero no es sencillo diferenciar una de la otra. Una buena educación es aquella que es sensible a las dificultades de cada uno de sus alumnos; que es capaz de ofrecer situaciones de aprendizaje adaptadas a cada uno de ellos; que valora el aprendizaje de los alumnos, pero también su situación emocional y social, así como su formación ética; que plantea un trabajo en equipo, que es capaz de conectar con las familias y ayudarlas y que está en relación con su entorno. Esto es para mí un proceso educativo satisfactorio. Aquellas escuelas que no tienen ninguno de estos indicadores, aunque tuvieran muy buenos resultados en Matemáticas y en Lengua, es una educación que dejaría mucho que desear.

**Hay una tendencia a tapar con eufemismos determinados conceptos ¿Se pretende escamotear una realidad?**

A veces sí. Cuando pensé en el título de mi último libro, algunos amigos me criticaron. Dijeron que no debería hablar de malos alumnos, debería de decir alumnos con dificultades, que las escuelas no son buenas, que los profesores no les atienden. Pero pensé que en el lenguaje coloquial, y cuando hablamos entre los profesores, decimos que son malos alumnos y nos entendemos, por eso me atreví a hablar de ellos. Hay que saber por qué son malos alum-

nos y lo que trato es de explicar por qué al final son malos. Un mal alumno lo es porque confluyen tres situaciones adversas: una, que su familia no le ayuda lo suficiente, bien porque no tienen capacidad o porque no tienen interés; dos, porque su escuela y sus profesores no le ayudan lo suficiente; tres, porque el alumno, por las razones que sean, no tiene la fuerza para hacer frente a la adversidad. Cuando se produce al menos una de estas condiciones existen varias probabilidades de que no salga adelante. Puede haber una mala escuela y un alumno un poco flojo, pero si tiene una buena familia que se dedica, lo sacamos adelante. Si tenemos un alumno flojo con una familia regular, pero tiene una buena escuela, lo sacamos adelante, incluso puede haber un alumno que tiene una familia y una escuela regular pero es una persona con fuerza, también sale adelante. Las posibilidades de que no salga adelante es cuando ninguna de estas condiciones actúan. Un alumno sin fuerza, sin familia suficiente y sin escuela suficiente, tiene todas las papeletas para ser malo. Lo que ocurre es que no es sólo él. Es él, su escuela y su familia, y detrás de la escuela y la familia estamos todos.

**¿Qué es lo que falla en la sociedad española para que en 20 años se hayan tramitado cinco leyes de Educación y ahora se está debatiendo la sexta?**

La LOGSE fue necesaria y fue una buena ley. Yo soy, en gran medida, responsable de esa Ley y creo que consiguió un avance muy importante: extender la Educación Obligatoria, configurar etapas de Infantil, Primaria, Secundaria y Bachillerato o Formación Profesional, y cambiar la idea y práctica de la Formación Profesional. Ahora bien, lo que demuestran los años es que no ha conseguido elevar el nivel de calidad del sistema educativo y las expectativas positivas de la sociedad. Ante ese reto, la alternativa sería un mensaje positivo de que hay una voluntad del Gobierno y de las fuerzas políticas de poner en primer plano los temas educativos y dar un impulso enorme, por financiación, por mensaje y por convencimiento de que la Educación la podemos mejorar entre todos. Las repercusiones más negativas de las últimas leyes de unos y de otros es que quienes no la proponen critican a la ley y a la Educación. En 1993 no escuchaba más que críticas a la Educación; del 93 al 96 los conservadores criticaban la LOGSE; del 96



al 2004 los progresistas a la LOCE y del 2004 en adelante, salvo que surja un milagro, los conservadores a la nueva ley. De tal manera que la sociedad lo que interioriza es que éste sistema no funciona y eso es muy negativo, y creo que deberíamos de hacer un esfuerzo para fijar un compromiso básico de lo que es fundamental en la Educación y un congreso presupuestario y un esfuerzo compartido entre todos. Por otra parte, en un estado autonómico lo que mejora la Educación, no son sólo las leyes, sino el compromiso de las administraciones educativas con cada uno de los centros.

**¿Cree que la nueva Ley garantiza el principio de igualdad para todos?**

Creo que sí, pero falta un mensaje más amplio: que la Educación no es una tarea exclusiva del sistema escolar, y que para mejorarla hace falta el compromiso de las familias, los ayuntamientos, los medios de comunicación, las entidades sociales, el sistema educativo y los profesores. Además de regular el sistema educativo, hacen falta compromisos y exigencias al resto de los sectores que tienen que colaborar. El PSOE presentó hace tres años una enmienda a una ley del PP en la que otorgaba a los padres con alumnos con serias dificultades de aprendizaje, permisos pagados en sus empresas. Que lo haga ahora que está en el Gobierno. En julio hubo una encuesta del CIS a los ciudadanos y consideraban que la

primera iniciativa para mejorar la Educación era la colaboración de los padres en la educación de sus hijos.

**¿Están actualmente las familias implicadas en la Educación de sus hijos?**

Los profesores se quejan de que las familias están muy poco implicadas; consideran que la mayor responsabilidad de los malos resultados de los alumnos está en las familias. Las familias dicen que ni tienen tiempo, ni saben bien como hacerlo. Unos y otros deben ayudarse, y tomar conciencia de que es imprescindible superar el desánimo.

**¿Se ha producido una disminución del interés de los alumnos por el conocimiento?**

Profesores y padres, dicen que los alumnos tienen menos interés. Cuando hablas con los alumnos te dicen que no, que lo que les aburre es cómo les enseñan. ¿Quiere esto decir que hay que hacerles estudiar de modo divertido? De ningún modo. Deben estudiar los objetivos previstos, pero enseñándoselos de otra manera. Es normal que ahora los niños lean menos, porque están en un mundo distinto y hay que tener en cuenta esa realidad para enseñarles de otra manera.

**¿Qué pueden hacer la escuela y los profesores para motivar a los alumnos?**

Enseñar de otra manera y esto supone un cambio muy grande que los profesores no hacen porque se ven limitados por los mensajes sociales y de la Administración. Lo que necesita el alumno son determinadas competencias en la vida: comprender la lectura, comprensión de textos, de trabajo en equipo, de resolver problemas, de tener una mentalidad de interpretación de los procesos lógicos, naturales y sociales, de conocer su historia y de saber manejarse con las nuevas tecnologías y de ser un ciudadano solidario y sensible ante los problemas. Lo que tenemos que ver es qué tipo de contenidos deben configurar las enseñanzas. La nueva reforma no se qué va ha hacer. Habría que poner menos temas pero con más profundidad, con más relación, más funcionalidad, más reflexión del alumno, más relacionado con las capacidades que tenemos.

**¿A qué se debe que los políticos no hablen del fracaso escolar o que el presupuesto de Educación en España sea netamente inferior al de la Unión Europea?**

Los debates educativos se han centrado en temas que poco tienen que ver con la calidad de la enseñanza para todos los alumnos. No digo que no sea importante si estudian o no religión y cuál es la alternativa, pero no tiene nada que ver. Si tiene que ver cómo ayudamos a las familias, qué tipo de contenidos consiguen desarrollar las competencias básicas de

los alumnos, qué tipo de apoyo necesita el profesorado, qué tipo de recursos son necesarios. Yo envié a la Sanidad. Da gusto que en una conferencia de Presidentes de las Comunidades Autónomas con el presidente del Gobierno se dediquen a hacer un plan de financiación de la Sanidad. Ojalá la Educación tuviera lo mismo. El mensaje a transmitir sería que hay un compromiso de todos con la Educación, y en los próximos diez años el Gobierno va a dar 'X' dinero y las Comunidades Autónomas 'Y' para llegar en el 2015 a un porcentaje en el gasto público que se aproxime, no digo ya que llegue, a la media de la Unión Europea. De otra forma, entre todos hemos conseguido que la sociedad interiorice que el sistema educativo es un desastre.

**¿Cómo se compagina la libertad de elección de centro y la admisión de alumnos?**

Ah! Buena pregunta. Es un tema delicado y no fácil de resolver pero que hay que abordar. Hay que buscar un equilibrio en el que estas cosas se compaginen, porque cuando se habla de libertad de elección, entiendo que los padres puedan elegir pero al final el problema no es libertad de elección de los padres, es libertad de selección de los centros. Si en un centro de cien plazas, tienen mil alumnos, con seguridad absoluta, incluso gobernando el PP se quedan sin plaza novecientos. La diferencia está en quiénes son esos cien que entran. Unos dicen que entren los que el centro considere mejores, otros que entren cien que mantengan el equilibrio. El problema está en equilibrar la composición donde hay más demanda.

**¿No está desfasada la idea de la escuela pública como un ente casi benefactor, al que no se le deben aplicar las normas y reglas de gestión?**

La escuela pública debe ganarse la confianza de los ciudadanos y, por tanto, además de las medidas mencionadas, la escuela pública debe plantearse que su oferta debe ser atractiva para los ciudadanos.

**¿Por qué la izquierda recela tanto de los colegios concertados sin hacer distinciones?**

Yo creo que mal recelo. Habría que buscar un acuerdo y poner en marcha primero el equilibrio, la justicia, la admisión de alumnos entre unos y otros y segundo la idea de que la escuela pública se gane la confianza de los padres y por tanto que oferte más lectura, más informática, más inglés, y así los padres verán que funciona. Esa es la tarea de la escuela pública, de sus responsables, entre los que me incluyo y de sus profesores. O nos movemos para que la escuela pública sea atractiva o se va a quedar atrás, porque la concertada se mueve por el interés que tiene. Ojo, yo no trato de minusvalorar la escuela concertada para que no destaque. Ojalá que la pública destaque porque se esfuerza en hacer una oferta igual o mejor que la concertada.

### Enseñanza práctica y teórica

Catedrático de Psicología Evolutiva y de la Educación en la Universidad Complutense. Asesor del Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo (IDEA). Ha sido profesor en las Universidades de la Autónoma de Madrid, La Laguna y Salamanca. Fue Director General de Renovación Pedagógica y Secretario de Estado de Educación desde 1986 a 1996.

En esta época se diseñó y aplicó la reforma educativa contemplada en la LOGSE. Consultor de la OCDE y de la UNESCO en temas de reforma educativa, evaluación de escuelas e integración de alumnos con necesidades educativas especiales.

**Últimos libros publicados:** *Qué será de nosotros los malos alumnos*. 2004. Madrid: Alianza. *El fracaso escolar. Una perspectiva internacional* (con Carlos Hernández Gil). 2003. Madrid: Alianza. *La evaluación de la educación secundaria*. 2002. Madrid: Fundación Santa María. *Controversias en la educación española*. 2000. Madrid: Alianza. *Trastornos del desarrollo y necesidades educativas especiales* (con César Coll y Jesús Palacios). 1999. Madrid: Alianza. *Calidad de la enseñanza en tiempos de cambio* (con Elena Martín). 1998. Madrid: Alianza.

